

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# La producción simbólica de las adolescencias en tiempo de pandemia.

Neme, Eliana.

Cita:

Neme, Eliana (2022). *La producción simbólica de las adolescencias en tiempo de pandemia*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/98>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/89x>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA DE LAS ADOLESCENCIAS EN TIEMPO DE PANDEMIA

Neme, Eliana

Universidad Católica de Santiago del Estero. Santiago del Estero, Argentina.

## RESUMEN

La pandemia acontecida a principios de 2020 en la Argentina produjo connotaciones impensadas en todas sus dimensiones de la sociedad: las personas tuvieron que atravesar experiencias únicas sin posibilidad de remitirse a comportamientos aprendidos anteriormente ya que el escenario de emergencia mundial arremetió en la cotidianeidad, detuvo el tiempo y paralizó las prácticas y rutinas conocidas. Se tuvo que aprender a vivir en un contexto de incertidumbre, miedo, tensión y desconocimiento y, luego de la sensación de parálisis inicial, los procesos tuvieron que seguir adelante re-versionados y re-pensados. Este trabajo se desprende de la tesis doctoral en curso denominada "La producción simbólica del adolescente y el aprendizaje con sentido subjetivo: oportunidades de encuentro en la escuela secundaria" correspondiente a la carrera de Doctorado en Educación (UNSE- EIE). Intentará presentar la manera en la cual un grupo de adolescentes de 15 y 17 años han atravesado el tiempo de pandemia durante el año 2021 y qué tipo de producciones simbólicas se manifestaron durante este periodo, intentando inferir si la escuela secundaria pudo habilitar espacios y experiencias para su despliegue desde la virtualidad.

## Palabras clave

Adolescencia - Producción simbólica - Escuela secundaria - Pandemia

## ABSTRACT

### THE SYMBOLIC PRODUCTION OF ADOLESCENTS IN TIMES OF PANDEMIC

The pandemic that occurred at the beginning of 2020 in Argentina produced unforeseen connotations in all its dimensions of society: people had to go through unique experiences without the possibility of referring to previously learned behaviors since the global emergency scenario attacked daily life, stopped the time and paralyzed familiar practices and routines. They had to learn to live in a context of uncertainty, fear, tension and ignorance and, after the initial feeling of paralysis, the processes had to continue re-versioned and re-thought. This work stems from the doctoral thesis in progress called "The symbolic production of adolescents and learning with subjective meaning: meeting opportunities in secondary school" corresponding to the Doctorate in Education (UNSE-EIE). It will try to present the way in which a group of adolescents aged 15 and 17 have gone through

the time of the pandemic during the year 2021 and what kind of symbolic productions were manifested during this period, trying to infer if the secondary school was able to enable spaces and experiences for its deployment from virtuality.

## Keywords

Adolescence - Symbolic production - High school - Pandemic

## INTRODUCCIÓN

La pandemia acontecida a principios de 2020 en la Argentina produjo connotaciones impensadas en todas sus dimensiones de la sociedad: las personas tuvieron que atravesar experiencias únicas sin posibilidad de remitirse a comportamientos aprendidos anteriormente ya que el escenario de emergencia mundial arremetió en la cotidianeidad, detuvo el tiempo y paralizó las prácticas y rutinas conocidas. Se tuvo que aprender a vivir en un contexto de incertidumbre, miedo, tensión y desconocimiento y, luego de la sensación de parálisis inicial, los procesos tuvieron que seguir adelante re-versionados y re-pensados.

Niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores atravesaron este momento inédito de diferentes maneras; sus características evolutivas, el contexto del cual pertenecían y los rasgos epocales fueron dando pinceladas diversas a las vivencias y a las necesidades contingentes que la pandemia les fue presentando. No todos pudieron acceder a las condiciones de vida, de subsistencia, de aprendizaje de la misma forma: la pandemia dejó al descubierto la desigualdad, la falta de preparación y de recursos hacia determinadas necesidades básicas y puso en evidencia la precarización -no sólo material sino procedimental y hasta simbólica- para resolver situaciones de emergencia. No obstante, la vida continuó. Y la escuela, a pesar de sus falencias y debilidades, le hizo frente a la situación construyendo dispositivos casi experimentales, probando estrategias poco conocidas, intentando que los procesos de enseñanza y de aprendizaje puedan tener sentido aun dentro de un entorno en el que lo incierto lo atravesaba.

Este trabajo se desprende de la tesis doctoral en curso denominada "La producción simbólica del adolescente y el aprendizaje con sentido subjetivo: oportunidades de encuentro en la escuela secundaria" correspondiente a la carrera de Doctorado en Educación (UNSE- EIE). Intentará presentar la manera en la cual un grupo de adolescentes de 15 y 17 años han atravesado el tiempo de pandemia durante el año 2021 y qué tipo de produc-

ciones simbólicas se manifestaron durante este periodo, intentando inferir si la escuela secundaria pudo habilitar espacios y experiencias para su despliegue desde la virtualidad.

### Escuela secundaria y/en pandemia.

El confinamiento demandó la ausencia de presencialidad en las escuelas argentinas de marzo a diciembre de 2020; durante ese lapso fueron muchas las prácticas, discursos y representaciones que los actores educativos desarrollaron y que transformaron estructuras consolidadas para responder a las necesidades y contingencias de una educación en otros planos (el virtual, el digital, el no presencial, el remoto...). El corrimiento hacia otros espacios demandó de reposicionamientos rápidos simultáneos al ritmo de los acontecimientos, siendo la re-invencción una actitud predominante. Los nuevos escenarios educativos en pandemia se complementaron con la emergencia de diversas maneras de transmitir el conocimiento debido a que el encuentro uno a uno propiciado en la presencialidad y que quedó limitado durante el confinamiento demandó la puesta en acción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) que permitieron que los procesos intenten seguir su cauce. De esta manera, durante los años 2020 y 2021 la escuela tuvo que re-adaptarse frente a las definiciones político-educativas novedosas que iban surgiendo: como alternativa durante el ASPO[1] se abrió paso primero la *virtualidad* (término hasta el momento ajeno para el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en su totalidad). Luego se inauguró la *presencialidad cuidada*, pasando por la *bimodalidad* que introdujo las *burujas* como forma de agrupamiento de los estudiantes en el retorno presencial y progresivo a las aulas. La *re-invencción* transversó a la comunidad educativa y a sus prácticas. Consecuentemente, producción simbólica de los adolescentes (como la del resto de los sujetos) también encontraron nuevas oportunidades de despliegue en este contexto único.

Vincular la escuela (en este caso, secundaria) con lo que sucede con los estudiantes- adolescentes haciendo foco en su producción simbólica generó una serie de anticipaciones que con la pandemia se vieron enriquecidas. Entre ellas se destacan:

- El tiempo actual, al ser inédito y novedoso, invita a los sujetos a embarcarse cotidianamente en la compleja tarea de responder a las demandas interpersonales, laborales, educativas, familiares “re-inventando” los recursos simbólicos, cognitivos y materiales existentes.
- Una aproximación reflexiva sobre la producción simbólica de los adolescentes que transitan la escuela secundaria invita a pensar en los nuevos escenarios en los que se desenvuelven los procesos de enseñanza y de aprendizaje, fuertemente condicionados por el aislamiento social, el cuidado sanitario, la preservación de la salud integral.
- Al manejarse en entornos donde lo comunicativo es constante, las redes sociales -como Whatsapp o Instagram- se imponen como espacios de productividad, intercambio, vinculación

y consumo inmediato para los adolescentes: allí despliegan sus intereses, preocupaciones, deseos, apatías y antipatías. Dichos espacios requieren ser descifrados ya que contienen nuevos lenguajes y son expresión de una plasticidad suficiente que les permite integrar las novedades disponibles en producciones propias y genuinas que, a su vez, dan cuenta de la construcción de su identidad dentro en un contexto con cierta frecuencia coartador que se vio potenciado por la pandemia.

· La figurabilidad, la escritura, el uso del espacio, el tiempo y la modalidad de sus relaciones sociales propias de los adolescentes tienen gran incidencia en su productividad simbólica y demandan ser comprendidas por los educadores, dado que el vínculo con el objeto de conocimiento ya no responde literalmente a las formas tradicionales y conocidas.

### Las adolescencias y la producción simbólica en pandemia.

¿Por qué resulta necesario hablar de “las” adolescencias? La referencia a “las adolescencias”, “las adulteces” o “las infancias” demostrarían una nueva forma de abordar lo subjetivo desde lo discursivo, integrando la variedad de perspectivas en la mirada que se haga sobre ellas. Lora (2014) refiere que al mencionar “adolescencias” en plural se establece una apuesta por remarcar que existe una diversidad de formas de vivir la adolescencia y una pluralidad por tanto de adolescentes, cada uno con su experiencia y su historia particular, buscando y encontrando posibles salidas, las mismas que se autorizan desde la singularidad subjetiva de cada uno”. (p. 308)

La autora sostiene que es justamente el contexto actual el que invita a considerar *las adolescencias* lo cual implica por un lado desterrar un modelo de adolescente universal y por el otro permite pensar en su esencia, “tomar en cuenta los significados otorgados a las diferentes relaciones dialécticas de estos jóvenes, que dan cuenta de un entramado discursivo” (Lora 2014, p.314). Comprenderla en plural reflejaría reconocer que ellas adquieren características particulares de acuerdo a las situaciones sociales, económicas, culturales que condicionan al sujeto adolescente. E implicaría ir más allá de la concepción teórica que agrupa en similares comportamientos y características psico-evolutivas a quienes transitan por ella, superando en cierta medida una visión evolutiva para virar la mirada hacia el desarrollo. Asimismo, esta visión atiende la peculiaridad de que las relaciones con otros, signadas por lo epocal, se patentizan en configuraciones diversas de acuerdo a las disponibilidades socio-culturales, afectivas, materiales, cognitivas que cada adolescente posea. Desde este enfoque, se podría comprender que no hay una única manera de atravesar la adolescencia, ya que cada vivencia está ligada a las situaciones biográficas y contextuales del sujeto adolescente.

Realizar una primera aproximación reflexiva sobre la producción simbólica de los adolescentes que transitan la escuela secundaria invita a pensar en los nuevos escenarios en los que se desenvuelven los procesos de enseñanza y de aprendizaje,

fuertemente condicionados por el aislamiento social, el cuidado sanitario, la preservación de la salud integral. Sin duda alguna, los modos de producir en tiempos de pandemia (y de pos pandemia) no serán los mismos que los desarrollados antes de este acontecimiento de impacto mundial, y se convierte en un fenómeno clave para lograr una aproximación a los modos en que los sujetos han resuelto las situaciones y dilemas cotidianos; en el que “nuevos escenarios y nuevas subjetividades tanto docentes como de alumnos fueron ocupando la escena” (Gotardo, 2020, p. 5).

Álvarez (2004) explica que la producción simbólica es el entramado complejo y heterogéneo que articula formas diversas de trabajo representativo y de investimento de objetos para crear sentidos subjetivos y singulares que dinamizan la interpretación de la experiencia. La oferta simbólica proporcionada primero por la familia y luego por la sociedad, será la materia prima con la que cada sujeto irá edificando sus modalidades de elaboración de sentido y de interpretación de la experiencia, que a su vez constituyen la base de cualquier aprendizaje. En este sentido, es lícito sostener que las adolescencias fueron respondiendo a los imperativos epocales a partir de la emergencia de novedosas configuraciones que se expresan en su subjetividad y en su pensamiento, en las que se despliegan distintos estilos de vinculación interpersonal y de procesamiento cognitivo que, al ser tan particulares, movilizan al mundo adulto por la extrañeza que les genera (Dueñas, 2013). La gran mayoría de los adolescentes contemporáneos insertos en áreas urbanas asumieron un posicionamiento particular frente a las nuevas formas de circulación del objeto, en las que abunda la información y los estímulos (mediatizadas por sonidos, palabras, imágenes, símbolos, expresiones...), habitando una “realidad social en la que prevalecen los efectos que han producido las nuevas tecnologías y la sociedad del consumo” (Lerner, 2015, p.90).

De este modo, las formas de producción de los adolescentes actuales están fuertemente enlazadas a las características de los objetos (en especial los dispositivos tecnológicos), demostrando que ellos hoy se presentan como *prosumidores*, es decir que son consumidores del contenido de la red y que a partir de las ideas tomadas de ella, producen su propio contenido. Este rasgo propio de las adolescencias actuales pone de relieve otra peculiaridad: en general los adolescentes hoy son *sensoriales*, priorizando su vínculo con el objeto desde modalidades no lineales, con lógicas distintas a las que caracterizan a la escuela, priorizando lo visual y eligiendo aquellos contenidos por ser atractivos e interactivos. Así, resulta pertinente atender la manera en la que los adolescentes transitan por la escuela secundaria desplegando su producción simbólica en un contexto caracterizado por la pandemia, advirtiendo si se vieron o no modificadas por esta situación.

### **La escuela secundaria en la pandemia y la producción simbólica de los adolescentes.**

El trabajo de campo realizado desde la tesis doctoral se desarrolló durante los meses de Junio a Diciembre del año 2021 y la bimodalidad fue su característica principal: se mantuvieron entrevistas presenciales con cuatro de los doce adolescentes de la muestra y el resto de la recolección de datos se realizó de manera remota (comunicación por el sistema de mensajería de WhatsApp). Allí se fueron enviando los formularios de Google compuestos por preguntas semi-estructuradas vinculadas a la temática a investigar. También se realizó la observación no participante de las intervenciones de los adolescentes en la red social Instagram, con registro fotográfico de lo que en ella acontecía. Si bien la investigación se encuentra en proceso de análisis del material empírico obtenido, la articulación terreno-teoría que se fue haciendo propia de las investigaciones cualitativas permite compartir algunas aproximaciones preliminares en función de comunicación por WhatsApp y que dan cuenta de cierta modalidad propia de los adolescentes de la muestra.

Al realizar el análisis de los usos tecnológicos se advirtió que la participación de los adolescentes en el chat de WhatsApp contó características singulares. De este modo, se pudieron visualizar cuatro tipos de respuestas frente a las preguntas realizadas por el investigador: algunos chicos respondían casi de inmediato pero de manera superficial (*Si, No, Ok*); otros leían el mensaje, *clavaban el visto*[2] para luego responder de manera ampliada; un tercer grupo *clavaba el visto* y no respondía y un último grupo que al no poseer “tilde azul”[3] era imposible determinar si el mensaje era o no leído y que tampoco respondían. En este sentido, una anticipación tiene que ver con el cuidado de la intimidad y también con la asimetría entre investigador/adulto y grupo investigado, resaltando la brecha generacional que con frecuencia distorsiona la posibilidad de comunicación y acercamiento, típico del comportamiento adolescente.

Por otro lado, la producción lecto-escrita da cuenta de que la mayoría de los adolescentes responden los mensajes del chat según las normas sintácticas y semánticas del lenguaje: utilizan palabras completas, sin neologismos o abreviaturas, con escasa adición de *emogis* o *stickers* a sus mensajes, escribiendo con claridad lo que quieren comunicar. No suelen enviar mensajes de voz (audios) y el contenido de las respuestas fue casi siempre acotado y que se ajustaba literalmente a la pregunta. En cuanto a la oralidad, se advierte similares características, con coherencia y cohesión discursiva y escasa utilización de la jerga propia del adolescente. Puede suponerse nuevamente que esta modalidad de vinculación en el espacio digital y presencial insiste en la demarcación adulto- adolescente, delimitar las distancias generacionales e intentando mantener de algún modo al resguardo su vida cotidiana, sus preferencias, lenguajes e intimidad.

Respecto a lo escolar, en el material obtenido se subraya cierta “dicotomía” expresada por la muestra entre lo virtual y lo presencial. Las experiencias y vivencias de los adolescentes entre-

vistados fueron heterogéneas, advirtiéndose que para algunos la pandemia se constituyó como un momento de nuevos aprendizajes -no necesariamente anclados en la escuela- mientras que para otros fue una etapa en la cual no hubo modificación alguna de prácticas y estrategias.

Así, cuando se le consultó a M. de 17 años *¿Cómo fue tu experiencia en el 2020 cuando no pudiste asistir a la escuela?* indicó que “Por un lado, fue una etapa de adaptación, de la cual pude adaptarme rápidamente. Me gustaba porque era distinto al modelo de enseñanza de años anteriores. Sin embargo, me distraía mucho en las clases, no pudimos ver todos los contenidos del programa. En muchas ocasiones no teníamos clases. No hicimos ni la mitad de trabajos que debía que hacer. En pocas palabras fue un año distinto, con un modelo nuevo, pero mal implementado, ya que era un desafío para los profesores”. En este sentido, el retorno a la escuela fue advertido como positivo y uno de los testimonios lo dejaba esto en evidencia cuando frente a la pregunta *¿Y qué tal la vuelta de la presencialidad?* T, un joven de 15 años sostuvo que “Cuando hemos empezado todos está bien, se hace sentir diferente el curso. Ya hemos empezado a hablar, sentía que hablábamos... pasó una semana y sentía que todos nos hablábamos. Como que en las burbujas todo era muy callado, nadie se hablaba con nadie...” En referencia a esto, N. de 17 años indicó que lo que extrañó de la escuela durante el 2020 fue “estar con mis compañeros”, considerando que su experiencia ese año fue “regular” al no poder asistir a ella “con mis compañeros”.

Se advierte entonces el realce y la importancia conferida al otro como interlocutor que pueda escuchar- mirar y a la forma en la cual la palabra, lo hablado fue jerarquizado siendo necesaria en espacios reales aun cuando la escuela les continúe proponiendo una lógica lineal y monótona. Esto es: la escuela para los adolescentes subrayó su importancia como lugar de filiación con el par, de encuentro y de diálogo horizontal.

### ALGUNAS NOTAS CONCLUSIVAS

La pandemia en su totalidad conmovió al sujeto y a sus certezas y quienes habitan las escuelas lo vivenciaron al tener que reversionar ciertas prácticas naturalizadas y hasta obsoletas frente a la demanda de una “nueva escuela” en respuesta a las circunstancias atravesadas. En el caso de la escuela secundaria, estos espacios inaugurales sobre todo desde la virtualidad podrían haber servido potencialmente para religar el deseo y el sentido de la educación en los adolescentes: como anticipación de sentido la investigación partió de la premisa de que los adolescentes navegan gran parte de su tiempo por la web desde sus dispositivos móviles, siendo mayormente *habitado* el espacio virtual en donde se desarrolla su socialización, se despliegan sus gustos y preferencias, se establecen los vínculos interpersonales y con gran diversidad de objetos. En el espacio virtual los adolescentes transitan con soltura, encuentran al otro, se encuentran a sí mismos y es donde pueden plasmar sus

peculiaridades. Por ende, era lógico pensar que la pandemia, el aislamiento social y el establecimiento de la virtualización de la enseñanza serían de amplia aceptación entre los adolescentes. No obstante y contrariamente a esto, frente a la elección “virtualidad- presencialidad” como alternativa para el sostenimiento de los procesos educativos la gran mayoría de adolescentes entrevistados optó por la modalidad tradicional para el desarrollo de actividades tanto escolares como sociales y recreativas; concluyendo categóricamente que la presencialidad es la manera en la que aprenden mejor, se vinculan y disfrutan y, por ende, se genera un despliegue de su producción simbólica de manera más fluida.

Esto indicaría que el mundo virtual, donde ellos encuentran mayores posibilidades de expresión y en donde transcurre gran parte de su tiempo, no se equipara a la experiencia proporcionada durante el encuentro personal con el/los otro/s, donde se desarrollan situaciones inéditas de gran calidad y pregnancia tanto para los procesos creativos, de aprendizaje e intersubjetivos y en donde se construyen y nutren modalidades vinculares a partir del ensayo y del error en escenarios “reales”, siendo un elemento clave al momento de pensar y diseñar las estrategias que permitan resignificar el espacio educativo no sólo como un espacio de socialización sino también, y fundamentalmente, de encuentro con el conocimiento y de aprendizaje.

### NOTAS

- [1] Aislamiento social, preventivo y obligatorio: medida dispuesta por el gobierno argentino a partir del decreto 297/2020 desde el 20 de marzo de 2020 y con prórrogas hasta el mes de noviembre del mismo año cuando fue reemplazado por el “distanciamiento social, preventivo y obligatorio”.
- [2] Frase utilizada para expresar que el mensaje enviado fue leído por el receptor (lo cual se notifica con el cambio de color de las dos tilde que confirman la recepción del mismo) pero que no fue respondido.
- [3] Cuando el usuario de WhatsApp tiene habilitado la “tilde azul” en el sistema de mensajería él notifica que el mensaje fue leído; en cambio, cuando esta función no está habilitada la tilde se mantiene gris, es decir, notifica que el mensaje fue recibido por el destinatario pero sin confirmación de lectura.

### BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, P. (2004) *Aportes metapsicológicos al análisis del discurso en la clínica*. En *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Voces presentes y pasadas*. Schlemenson, S. (comp.). Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Dueñas, G. (2013) *Miradas y prácticas que atraviesan el cotidiano escolar actual. Problemas y desafíos*. En Taboada, A. y Leoz, G. (comps.), *Psicología educacional en el contexto de la clínica socioeducativa*. Vol. II. Editorial Universitaria. San Luis.
- Gotardo, R. (2020) *El rol docente en épocas de pandemia. Trabajar desde la errancia y haciendo posible lo imposible* ensayo. Universidad Nacional de Entre Ríos. <https://www.fc.edu.uner.edu.ar/?p=46551>



Lerner, H. (2015) *Ser o estar adolescente. Interrogantes y cuestiones de la contemporaneidad*. En Rother Hornstein, M.C. (2015) *Adolescencias contemporáneas. Un desafío para el psicoanálisis*. Psicolibro ediciones. Colección FUNDEP. Buenos Aires. Argentina.

Lora F., M.E. (2014) Las adolescencias: (ENSAYO). *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 12(2), 308-315. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612014000200008&Ing=es&tIng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612014000200008&Ing=es&tIng=es).